

Las nuevas tecnologías (Youtube y Facebook) como soporte de programas de reducción de daños

Pérez, L.; Ferrero, T.

Servicio de Psiquiatría. CHUAC

Palabras clave: Opiáceos, naloxona, tecnologías.

Introducción

El consumo de drogas es una de las principales causas de problemas de salud y de mortalidad entre los jóvenes en todo el mundo y puede representar una parte considerable de todas las muertes ocurridas en la población adulta. Los estudios han concluido que entre el 10% y el 23% de la mortalidad de la población de 15 a 49 años de edad, en el contexto europeo, puede atribuirse al consumo de opiáceos, muchas de ellas producidas por sobredosis. Durante el período 1995-2008 se notificaron entre 6 300 y 8 400 muertes anuales inducidas por drogas en los Estados miembros de la UE y Noruega. En 2009 (últimos datos publicados), la tasa media de mortalidad en la UE causada por sobredosis se estima en 21 muertes por cada millón de habitantes de 15 a 64 años de edad.

Además de la mejora del acceso al tratamiento de las drogodependencias, se han estudiado otras intervenciones para reducir los riesgos de sobredosis entre los consumidores de drogas. Entre ellas se incluyen los denominados programas TAKE-HOME NALOXONA. Estos consisten en proporcionar formación relacionada con las sobredosis, combinada con la entrega de una dosis de naloxona para tomar en casa —que revierte los efectos de los opiáceos y se utiliza ampliamente en los hospitales y servicios de urgencias—, es una intervención que puede prevenir muertes por sobredosis de opiáceos. La prescripción de naloxona se acompaña de formación obligatoria para reconocer sobredosis, la enseñanza de técnicas básicas de primeros

auxilios (por ejemplo, reanimación respiratoria, posición de recuperación) y la forma de administrar la naloxona. Esta intervención se dirige a los consumidores de drogas, sus familias y amigos, para ayudarles a tomar las medidas oportunas en situaciones de sobredosis, mientras se espera la llegada de los servicios de urgencias.

Considerando el efecto multiplicador de las nuevas tecnologías en la difusión de la información, los programas de TAKE-HOME utilizan herramientas como Youtube o Facebook con el objetivo de acceder al mayor número de jóvenes.

Material y métodos

Se realiza una revisión bibliográfica en la base de datos pubmed sobre el empleo de naloxona en sobredosis de opiáceos, los potenciales beneficios que tiene esta alternativa terapéutica, y la utilidad de la difusión de la información a los propios usuarios.

Resultados

Los programas que distribuyen naloxona a los consumidores de opiáceos y sus conocidos han sido implantados de forma exitosa en un gran número de ciudades en todo el mundo, demostrando que el personal no sanitario es capaz de administrar naloxona para revertir sobredosis de opiáceos y salvar vidas, disminuyendo la mortalidad asociada al consumo ¹.

Teniendo en cuenta que la mayoría de las sobredosis ocurren en presencia de terceros, y lo más común es que los testigos sean otros usuarios de drogas, se entiende que estos son las personas que con mayor probabilidad están disponibles

para la administración de naloxona en el escenario donde ocurre la sobredosis (además, son los que han demostrado tener más deseo y motivación para llevar a cabo la intervención). De hecho, la mayor limitación de la distribución de naloxona es el escaso efecto en los casos en los que la sobredosis se produce en ausencia de testigos de la misma¹.

La distribución de naloxona cuenta con un gran número de ventajas, entre las que destacan su alta posibilidad de revertir de forma rápida el estado comatoso por sobredosis, el ser un fármaco seguro, la ausencia de riesgo potencial de abuso y el bajo coste². Estas ventajas han de tenerse en cuenta para considerar la utilidad de implantar el programa en las unidades donde se aborda el consumo de opiáceos.

Dentro de los programas de reducción de daños, la disposición y el uso de naloxona por los usuarios de drogas es un enfoque nuevo e innovador para la disminución de la mortalidad relacionada con opiáceos¹. Así, con el entrenamiento del manejo de la sobredosis, los usuarios de opiáceos pueden aprender a llevar a cabo acciones apropiadas para asistir la reversión exitosa de una sobredosis potencialmente fatal³, teniendo esta medida gran valor por ejemplo en sobredosis que de otra forma no serían identificadas ni tratadas⁴.

Sin embargo, las objeciones a la distribución de naloxona a personal no sanitario persisten a pesar de la falta de evidencia científica que apoye esta postura⁵.

Internet es un medio que está accesible a una gran parte de la población, y los usuarios de drogas son un colectivo que también dispone de acceso a la red. Por lo tanto, resulta un medio auxiliar y complementario para la psicoeducación en el contexto de las drogodependencias. Este medio facilita la difusión de la existencia de esta herramienta terapéutica, y los propios drogode-

pendientes se han convertido en educadores en este medio. Las redes sociales como Facebook y Youtube son los programas más utilizados por ellos.

Conclusiones

El kit de Naloxona que se entrega a los propios usuarios de drogas es una herramienta que ha demostrado seguridad y eficacia a la hora de reducir muertes por sobredosis de opiáceos.

Los talleres formativos que se incluye la distribución del kit de naloxona deberían ser incluidos en el abordaje integral del paciente dependiente de opiáceos ya que resultan efectivos.

Internet es un medio auxiliar que resulta de gran utilidad para la difusión de información. Explotar esta herramienta incrementa de forma exponencial la posibilidad de captar usuarios de drogas en los programas de reducción de daños.

Bibliografía

1. Catherine T. Baca, Kenneth J. Grant. Take-home naloxone to reduce heroin death. *Addiction*, 2005. Vol. 100. Págs 1823-1831.
2. Shane Darke, Wayne hall. The distribution of naloxone to heroin users. *Addiction*, 1997. 92 (9). Págs. 1195-1199.
3. John Strang, Victoria Manning, Soraya Mayet, David Best, Emily Titherington, Laura Santana et al. Overdose training and take-home naloxone for opiate users: prospective cohort study of impact on knowledge and attitudes and subsequent management of overdoses. *Addiction*, 2008. Vol. 103. Págs. 1648-1657.
4. Romina López Gastón, David best, Victoria Manning, Ed Day. Can we prevent drug related deaths by training opioid users to recognise and manage overdoses? *Harm Reduction Journal*, 2009. 6:26.
5. Alexander R. Bazazi, BA; Nickolas D. Zaller, PhD, Jeannia J. Fu, BS; Josiah D. Rich, MD, MPH. Preventing Opiate Overdose Deaths: Examining Objections to Take-Home naloxone. *J Health Care Poor Underserved*, 2010; 21(5): 1108-1113.